

Mariano Pensotti

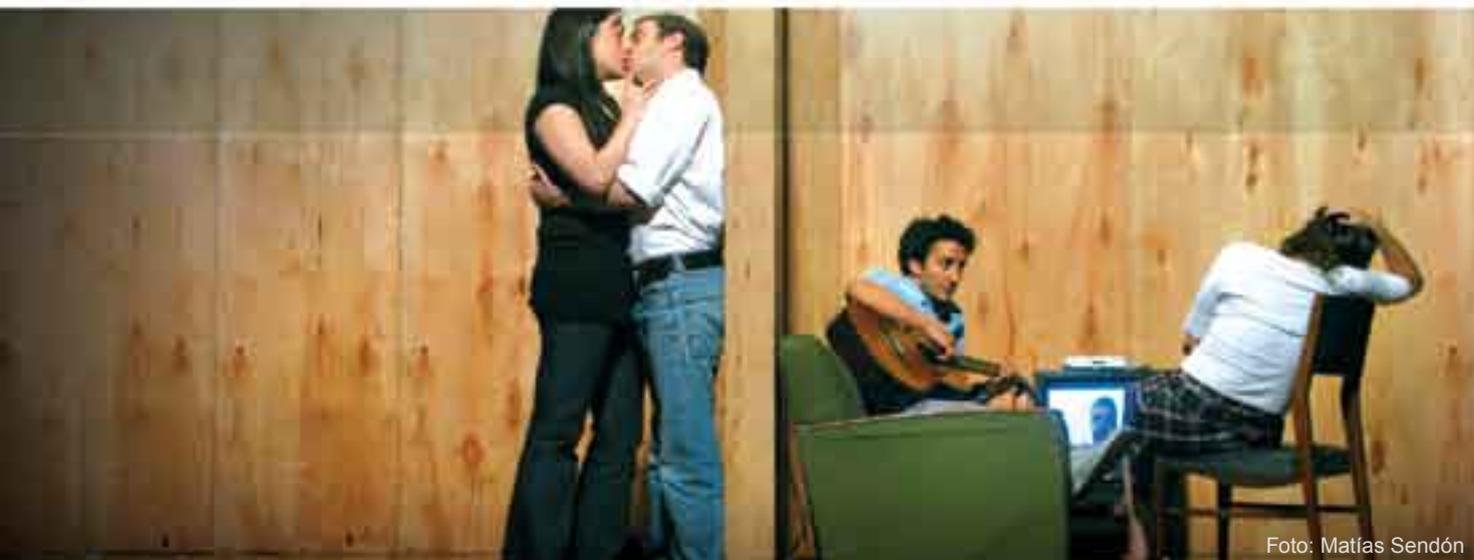


Foto: Matías Sendón

TEATRO

EL PASADO ES UN ANIMAL GROTESCO

País: Argentina **Idioma:** español **Duración aproximada:** 2 horas (sin intermedio)

Texto y dirección: MARIANO PENSOTTI **Intérpretes:** PILAR GAMBOA, JAVIER LORENZO, JUAN MINUJÍN y JULIETA VALLINA
Escenografía y vestuario: MARIANA TIRANTTE **Iluminación:** MATÍAS SENDÓN **Música:** DIEGO VAINER **Asistente de dirección:** LEANDRO ORELLANO **-ESTRENO EN ESPAÑA-**

“SUSTENTADO EN EL ESFUERZO ÉPICO DE CUATRO ACTORES QUE NARRAN Y REPRESENTAN UNA MULTITUD DE HISTORIAS, EL PASADO SE ASOMA COMO UN ANIMAL ENTREVISTO EN LA SELVA DE LOS SUEÑOS...” - M. Pensotti

¿Cómo contar diez años de la vida de alguien? ¿Con los momentos importantes? ¿Con los detalles? ¿Con los regalos de cumpleaños que recibió? ¿Con las películas que vio? ¿Con las cosas que comió? ¿Con los sueños que tuvo?

El pasado es un animal grotesco, firmado y dirigido por el argentino Mariano Pensotti (*La marea*, *Interiores*, *Los muertos*), narra la vida de cuatro personas de entre 25 y 35 años que viven en Buenos Aires en la década de 1999-2009. Cuatro personas de clase media que construyen para el espectador un diario hecho de recuerdos e impresiones. Historias cotidianas, anécdotas autobiográficas, relatos extraordinarios que investigan el concepto de identidad como construcción narrativa.

Pilar Gamboa, Javier Lorenzo, Juan Minujín y Julieta Vallina interpretan a los personajes centrales y a todos los secundarios, al tiempo que una voz en off hecha por ellos mismos ilustra las escenas. Como en muchas de las piezas de Pensotti, lo audiovisual se integra en la estructura de la pieza, dando lugar a un teatro que tiene mucho de cinematográfico. La escenografía es un disco circular que gira y se divide en cuatro espacios, acogiendo las secuencias vitales de estos cuatro héroes cotidianos. Un hombre debe su nombre a una película política de los años 70. Una mujer roba los ahorros de su padre carnicero para vivir la bohemia artística en París. Otro recibe una caja con una mano cortada dentro. Y hay quien descubre que tiene una hermana secreta. En su recapitulación existencial, impuesta por el final de la década, los personajes levantan una megaficción narrativa con recursos mínimos.

El pasado es un animal grotesco se estrenó en el Teatro Sarmiento de Buenos Aires el 18 de marzo de 2010.

de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en p

► Sobre la Compañía

Mariano Pensotti (Buenos Aires, 1973) se formó en teatro con profesores como Daniel Veronese, Rubén Szuchmacher y Alejandro Tantanián. Hoy es uno de los directores argentinos con más proyección internacional. Junto a la escenógrafa Mariana Tirante y el iluminador Matías Sendón desarrolla desde hace casi diez años una serie de trabajos muy personales, muchas veces en los límites de lo teatral, que se han estrenado con gran éxito en Argentina, Europa y numerosos festivales de todo el mundo.

En sus puestas en escena el punto de partida es siempre diferente: a veces las obras investigan el cruce de disciplinas entre las artes visuales y el teatro, a veces se apoyan en una dramaturgia de historias muy particulares influenciada por la literatura y el trabajo con los actores, otras veces exploran la influencia de lo documental en la construcción de ficciones y otras trabajan en intervenciones urbanas donde situaciones ficcionales se desarrollan en un contexto real de la ciudad. Sus creaciones *La Marea*, *Interiores* y ahora *El pasado es un animal grotesco* fueron primero presentadas en Argentina y luego en lugares como Bélgica, Alemania, Irlanda, Francia, Letonia, Canadá, Austria, España, Inglaterra, Dinamarca y Japón. En España su obra *La Marea* fue presentada en el Festival Temporada Alta de Girona en octubre del 2008.

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Sala Cuarta Pared
 Tel. 91 517 23 17
www.cuartapared.com
 3, 4, 5 y 6 de junio a las 21 horas.

EL PASADO ES UN ANIMAL GROTESCO

Con nombre propio

¿Es posible en estos tiempos inventar grandes ficciones que contengan lo que imaginamos junto a sucesos reales de nuestras vidas y de las vidas de las personas que conocemos? ¿Cómo influencia la historia de nuestras ciudades nuestra propia historia? ¿Qué sucede cuando la ficción es puesta dentro de un marco temporal concreto? ¿De qué manera contar diez años de la vida de una persona? ¿Cómo incorporar la Historia más reciente, sobre la que aún no se ha reflexionado en exceso, a nuestras historias más excesivas?

Estas son algunas de las preguntas que están en el origen de *El pasado es un animal grotesco*.

Diez años atrás empecé a coleccionar fotografías dañadas que mensualmente tiraban de un negocio de revelados cercano a mi casa. No sabía para qué. Hace un tiempo el lugar cerró, ya casi nadie revela fotos, y yo volví a revisar las cajas llenas de imágenes dañadas que había acumulado, fragmentos borrosos y desechados de vidas de desconocidos. Muchos parecían ser gente de mi generación; el registro defectuoso de una década.

Recordé una frase de Balzac que hablaba de su arte como el intento de “fotografiar el alma de las personas y su tiempo”. Decidí tomar algunas de las fotos e intentar revivir el espíritu ambicioso de esas narraciones del siglo XIX contando la vida de cuatro personajes de mi generación a lo largo de 10 años usando las imágenes deterioradas como base para inventarlas. Surgió un texto altamente narrativo, literario, lleno de sucesos y situaciones irrepresentables y al mismo tiempo de mucha libertad.

Pensé en la idea de “la identidad como construcción narrativa”: somos lo que narramos.

En la obra, sustentado en el esfuerzo épico de cuatro actores que narran y representan una multitud de historias, el pasado se asoma como un animal entrevistado en la selva de los sueños, un animal que cambia de forma cada vez que lo recordamos, un animal grotesco.

Mariano Pensotti

Sobre el espectáculo

Las historias de cuatro personajes a lo largo de diez años, desde 1999 hasta el 2009. A través de fragmentos breves e intercalados se narran las vidas de cuatro personas de Buenos Aires desde los 25 a los 35 años, el momento en el que uno deja de ser quien cree que va a ser para convertirse en quien es, con el ocasional marco de fondo de los cambios sociales y económicos de esos diez años.

Algunas de esas historias hacen foco en lo cotidiano y otras más en lo extraordinario, algunas incluyen elementos documentales o autobiográficos y otras se sumergen abiertamente en la ficción. A su vez cada historia se bifurca y ramifica en pequeñas historias secundarias.

Se trata de un intento de narrar una multitud de historias, a la manera de las “novelas mundo” o los desmesurados relatos del siglo XIX, donde una ficción desatada es contenida por un marco histórico y temporal preciso.

La obra es actuada por sólo cuatro actores. Encerrados en un disco giratorio que se mueve permanentemente ellos solos emprenden la heroica tarea de narrar y representar esa multiplicidad de historias, dando vida a docenas de personajes y situaciones.

Una megaficción pero narrada con recursos escénicos mínimos.

La estructura narrativa

Narrativamente la obra desarrolla un procedimiento peculiar: las situaciones representadas, lo que se ve, son momentos pequeños, actuados en tiempo real y en clave cinematográfica, que dan cuenta de un momento específico en la vida de cada personaje. Al mismo tiempo un narrador en vivo, uno de los propios actores, cuenta qué es lo que sucede con los personajes en ese momento particular, a la manera de una voz en off sobre las situaciones. A veces narra lo que le pasa a los personajes y otras veces cuenta sus pensamientos.

Narrar el pasado es como poner la voz en off que le dé sentido a los fragmentos dispersos de una película que se perdió para siempre.

El pasado como un animal extraño que debe ser inventado y atrapado a partir de rastros difusos.

El espacio

La escenografía es un disco circular que gira permanentemente y está dividido en tres espacios pequeños.

En cada espacio se representa un fragmento temporal de la vida de uno de los personajes. Desde el frente los espectadores solo ven un espacio y progresivamente el siguiente que va apareciendo mientras el disco gira. Los actores van pasando de un espacio a otro a medida que el disco gira y que la nueva escena comienza. Por momentos dos escenas se representan en simultáneo cuando la situación siguiente comienza a “invadir” la anterior.

A la manera de las fotografías de Sam Taylor-Wood, lo simultáneo genera asociaciones a veces inesperadas entre una situación y la otra. En el momento en que los espacios no están a la vista de los espectadores van siendo modificados y aparecen ya transformados en un nuevo decorado. El efecto genera algo similar al de un largo travelling cinematográfico que va pasando de un momento a otro sin cortes o interrupciones.

La velocidad de giro del disco no es constante, a veces gira más rápido y a veces más lento, lo que hace que algunas situaciones sean largas y otras muy breves. El espacio circular y cíclico se relaciona además con cierta reiteración de sucesos que hay en las historias de los personajes.

EL PASADO ES UN ANIMAL GROTESCO

En el escenario

Mariano Pensotti, dramaturgo, director

En teatro entre los últimos trabajos de Mario Pensotti encontramos *Colega de nadie* (2008), de Johannes Schrettle, presentada en el Goethe Institut de Buenos Aires y en el festival Steirischer Herbst de Graz (Austria). Como autor y director ha realizado *Interiores* (2007), representada dentro del VI Festival Internacional de Buenos Aires, obra ganadora del Premio F, coproducida por el Centro Cultural Ricardo Rojas de la capital argentina; *La marea* (2005/2009), presentada en el V Festival Internacional de Buenos Aires en 2005, en el Kunsten Festival des Arts de Bruselas en 2006, en la ciudad de Berlín en 2007; fue invitada por el Hebbel Theater, en el Homo Novus Festival de Riga, el Dublin Theater Festival y el Festival Automne en Normandíe en Rouen (Francia) ese mismo año, en el Carrefour Festival de Quebec, en el Festival Transamerique de Montreal, en Yokohama (Japón) y en el Festival Temporada Alta de Girona en 2008; *Sucio* (2007/2009), en codirección con Ana Frenkel, estrenada en la Ciudad Cultural Konex, actualmente en cartel en El Cubo (Buenos Aires) y presentada en el Festival Santiago a Mil de Chile en 2009; *Laura* (2006), codirigida con Luis Biasotto en el Portón de Sánchez (Buenos Aires) y presentada en el Festival de Blumenao (Brasil); *Los muertos* (2005), junto a Beatriz Catani, estrenada en el Hebbel Theater de Berlín, y *Vapor* (2004/2006), en el Espacio Callejón de Buenos Aires.

Pensotti también ha escrito y dirigido *Ojos ajenos* (2000), en el Centro Cultural Ricardo Rojas, *Trieste* (2001), en el Rojas y el Centro Recoleta, *Los 8 de julio* (2002), junto a Beatriz Catani en el Teatro Sarmiento de Buenos Aires dentro del Ciclo Biodrama, *Noche en las cataratas* (2003) en el Instituto Goethe y en Del Otro Lado.

Dirigió una versión semimontada de *La herida en el costado*, de la española Pilar Campos Gallego. Sus textos *Atardecer* y *Verano* fueron representados en 2002 en Casa de América en Madrid.

Como dramaturgo ha escrito una serie de textos para *Manifiesto de niños*, espectáculo de El Periférico de Objetos, y realizó la dramaturgia de la ópera *Gli Amori di Apolo e di Dafne*, ambas obras estrenadas en el Kunsten Festival des Arts de Bruselas en 2005.

En 1998 fue seleccionado para una residencia de escritura teatral en La Loggia CISD (Italia), dentro del programa Unesco-Aschberg. En 2002 fue elegido para el Curso de Profesionales de Dramaturgia y Dirección de Casa de América en Madrid.

En 2003 recibió el Primer Premio en el concurso de dramaturgia Germán Rozenmacher, organizado por el Festival Internacional de Buenos Aires, por su obra *Vapor*. *Interiores* obtuvo el Premio F en 2007.

En algunas de sus puestas en escena, Mariano Pensotti ha explorado los usos expresivos del vídeo yuxtapuesto a la actuación en vivo como elemento narrativo. En otros trabajos, la investigación se centró más en los límites de lo teatral, uniendo elementos documentales a la construcción de las ficciones. Y en otros casos, las obras se apoyaron más en una dramaturgia muy personal que tiende a desarrollar un mundo propio, así como el trabajo con los actores.

Recientemente ha trabajado en intervenciones urbanas (*La marea*, *Interiores*), donde situaciones de ficción tienen lugar en un contexto real.

EL PASADO ES UN ANIMAL GROTESCO

Mariano Pensotti

Texto y dirección
Intérpretes

MARIANO PENSOTTI
PILAR GAMBOA
JAVIER LORENZO
JUAN MINUJÍN
JULIETA VALLINA
MARIANA TIRANTE
MATÍAS SENDÓN
DIEGO VAINER
LEANDRO ORELLANO

Escenografía y vestuario
Iluminación
Música
Asistente de dirección

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

de Madrid **XXVII festival de otoño en primavera** Comunidad de Madrid **XXVII festival de otoño en primavera** Comunidad de Madrid

EL PASADO ES UN ANIMAL GROTESCO

Mariano Pensotti

La Nación, Carlos Pacheco, 29/03/10

Cuatro historias que se cruzan en un espacio común: el de una ciudad convulsionada a la que la historia del país parecería quebrar continuamente. Pero los dueños de esas historias no se amedrentan a la hora de buscar que sus aspiraciones se concreten, de la manera que sea y, si es necesario, en otro espacio o país que les permita esa pequeña capacidad de trascendencia.

Mario, Laura, Pablo y Vicky pertenecen a una misma generación. Tienen entre 25 y 35 años, una profunda vocación por salir de unos mundos privados muy particulares, definidos a veces por una profesión incipiente y, en otros, solo por unas ganas de confrontarse con algo que los redefina. Están dispuestos a todo. Mientras tanto, una historia internacional y otra nacional se van desarrollando alrededor de ellos, sin que los modifique de manera real.

El pasado es un animal grotesco expone las cualidades de unos seres especiales que crecen sin modelos aparentes, que, a veces muy desorientados, salen a andar caminos con la expectativa de toparse con eso que parecerían estar buscando y se apoderan de ello en la seguridad de que están creciendo. Y en verdad es así, aunque resulte extraño. (...)

Un dispositivo escénico sumamente atractivo y funcional, diseñado por Mariana Tirantte -una especie de calesita que nunca se detendrá-, permite que a través de pequeñas escenas esos mundos adquieran la potencia necesaria para develar el derrotero de sus vidas. Apoyándose en el relato, la dramaturgia de Mariano Pensotti es sumamente atractiva. Las imágenes que describe son muy fuertes; los personajes que construye poseen, en el papel, una tierna debilidad y, cuando los trasladada a escena, se descubren con una fortaleza inusitada. Sus historias se aproximan a la realidad de cualquier espectador y entonces, de inmediato, se producirá una fuerte comunión entre la platea y la escena. (...)

La música de Diego Vainer y la iluminación de Matías Sendón resultan complementos ideales que fortalecen el espectáculo y consiguen demostrar que *El pasado es un animal grotesco* resulta un proyecto en el que las partes han realizado un importante aporte creativo.

Página 12, Cecilia Hopkins, 07/04/10

La última obra de Mariano Pensotti (...) parafrasea desde su título al de una canción de la banda norteamericana Of Montreal: *El pasado es un animal grotesco*. El autor de *Marea y Vapor*, entre otras obras, retrata en abigarrado friso la vida de cuatro personajes de 25 años durante la década que va desde 1999 hasta 2009, en un intento por captar "el momento en el que uno deja de ser quien cree que va a ser para convertirse en quien es". (...) El común denominador de todas las historias es que nada sale como los protagonistas sueñan. Será porque, según el propio Pensotti, se trata de una "generación defectuosa", hecha de individuos que deben empezar siempre de cero, con la necesidad de reinventarse permanentemente. El dramaturgo y director escribió el texto como si fuera una novela más que una obra de teatro, con el objetivo en mente de generar una "megaficción con recursos mínimos". (...)

– ¿Por qué le interesó emular desde el teatro a la novela del siglo XIX?

– Creo que cierta novela del siglo XIX consiguió realizar, o casi, la extraña y fascinante fantasía de una obra de arte en la que pudiera entrar todo. Me refiero a obras en las que en autores como Tolstói, Balzac, Stendhal, o inclusive Sarmiento, desarrollan ficciones complejas y ambiciosas que, a la par de desarrollar una gran inventiva, les permitió incorporar sucesos reales de un tiempo y lugar determinado.

– ¿Le interesa por la variedad de temáticas que puede abordar?

– En esas novelas se discuten problemas sociales, políticos, filosóficos. Se incluyen ficciones dentro de la ficción y hasta hay veces en que los autores se mezclan con los personajes. (...)

– Usted también tenía 25 años en 1999. ¿En qué sentido la obra sería el retrato de una generación defectuosa?

– Es una generación frágil, porque no ha propiciado grandes cambios sociales ni ha planteado formas de vida alternativas a las que le vinieron impuestas. Pero, al mismo tiempo, se trata de una generación con un alto espíritu de "hágalo usted mismo", heredado de los *punks* o de los eternos sobrevivientes locales, que intenta trascender sus propias limitaciones con pequeños emprendimientos colectivos, a veces tan simples como el de hacer obras de teatro. (...)

LA CRÍTICA